

Catequistas con el Hermano Gabriel

La catequesis es una actividad vital para la Iglesia dentro de su misión evangelizadora, ya sea para proponer un primer anuncio del mensaje evangélico ya sea para acompañar a las personas en el proceso de crecimiento y maduración en su vida cristiana. Así lo expresaba Juan Pablo II: "La catequesis ha sido siempre considerada por la Iglesia como una de sus tareas primordiales, ya que Cristo resucitado, antes de volver al Padre, dio a los Apóstoles esta última consigna: hacer discípulos a todas las gentes, enseñándoles a observar todo lo que Él había mandado.... Muy pronto se llamó catequesis al conjunto de esfuerzos realizados por la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios, a fin de que, mediante la fe, ellos tengan la vida en su nombre, para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo. La Iglesia no ha dejado de dedicar sus energías a esa tarea. (*Catechesi Tradendae*, 1)

El Hermano Gabriel decía: "No hay actividad más bella, más honrosa y más meritoria que la del catequista" (*Nuevo Guía*, 892).

Ciertamente las condiciones eclesiales y sociales de la época en la que el Hermanos Gabriel y los primeros Hermanos ejercieron la actividad catequística y las de la Iglesia y sociedad actuales son muy diferentes. De ahí la necesidad de situar al Hermano Gabriel en el ambiente en que vivió para poder recoger hoy lo esencial de su mensaje y actualizarlo con la fuerza y convicción que nos da el Espíritu Santo.

No se trata de hacer hoy lo que hacía el Hermano Gabriel ni de ser catequistas como el Hermano Gabriel lo era; sino, después de haber conocido y entendido lo que él vivió, dejarse llevar por el impulso motivador de su carisma para vivir y actuar en la Iglesia como catequistas. Solo así se podrá establecer una profunda sintonía con él e incluso una fuerte relación personal en la comunión de los santos. Solo así se podrá ser catequistas con el Hermano Gabriel.

Hno. Teodoro Berzal



**Ser
Catequista
Sa-Fa
hoy**

Ser catequistas en el siglo XXI

"En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: 'Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte'" (EG 164).

Estas palabras de *Evangelii gaudium* son la "consigna" del Papa Francisco a todos los catequistas y catequizandos en este momento difícil pero apasionante de la vida de la Iglesia.

Muchas veces me he preguntado cómo reaccionaría el Hermano Gabriel ante estas palabras del Papa, que nos llegan hoy. Seguramente se sorprendería, porque encontraría otro mundo y porque la catequesis en su época, en la Francia del siglo XIX, era muy diferente. El catecismo tenía un carácter predominantemente doctrinal y moral: lo que había que saber (Credo), lo que había que recibir (Sacramentos), lo que había que hacer (Mandamientos) y lo que había que pedir (las oraciones). Los catecismos eran todos así. Estábamos en una época de cristianismo social, donde la fe se transmitía por ósmosis, en los ambientes de la vida: la familia, la escuela, el pueblo. En el catecismo, bastaba con transmitir la



"gramática de la fe", pero la "sintaxis de la fe" se asimilaba en esos tres "úteros generadores". Hoy, las cosas han cambiado profundamente. Atrás quedó el socialcristianismo, nos encontramos inmersos en una gran biodiversidad de razas, filosofías, sabidurías, opiniones, religiones... El país es la aldea global, la escuela se basa en el valor del laicismo, en la mayoría de las familias ya no se transmite la fe.

Comprendemos entonces la invitación del Papa Francisco. Hoy, la catequesis es fundamentalmente una cuestión de primer anuncio. El Papa San Juan Pablo II utilizó una expresión latina: "*Non omnia, se totum*". Quería decir que hoy no es importante decir todos los contenidos de la fe (*omnia*), sino toda la fe, su corazón, su anuncio central (*totum*). Este anuncio central es el kerigma, el amor incondicional de Dios por todos, que es gratuito y que precede a nuestro compromiso y responsabilidad. Dios nos ama tal como somos, somos protegidos por Él; no somos seres vivos destinados a la muerte, sino seres mortales destinados a la vida, porque su amor por nosotros es tan intenso que ya no permite que desaparezcamos.

Sí, el Hermano Gabriel se sorprendería de que la catequesis ya no tuviera que ser la transmisión de tantos contenidos, que tanto le importaban. Pero se alegraría aún más, porque eso era exactamente lo que hacía con los niños y las familias. Utilizaba los catecismos de su tiempo, hoy superados, pero con esas herramientas Gabriel no hacía otra cosa que transmitir con palabras y actitudes el amor misericordioso de Dios. Este anuncio es lo que nuestros contemporáneos están dispuestos a oír, es más, anhelan oír, porque todos necesitamos hoy la salvación. Que el Hermano Gabriel nos acompañe a ser hoy heraldos de la misericordia gratuita e incondicional de Dios.

H. Enzo Biemmi, FSF

"Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte" (EG 164).

Experiencias de formación

Ser catequista, además de la buena voluntad para acompañar a otros en el cuidado de la fe, exige una adecuada formación. Es una exigencia ineludible para el catequista, pero también para la Comunidad en la que realiza su misión. En el número del mes de junio compartimos la experiencia de las Escuelas de catequistas que los Hermanos de Burkina Faso dirigen. Hoy traemos dos experiencias concretas de la Familia Sa-Fa, de entre otras que se realizan.

Siempre ha sido una preocupación la formación de los catequistas y Agentes Pastorales. A veces nos ayudaban las Diócesis, pero desde hace algunos años hemos tenido que realizarla nosotros e implementar recursos para ello. Hace un tiempo en Uruguay se realizaba un encuentro de Catequistas y agentes pastorales para la formación. Últimamente vimos la necesidad de sistematizar esa formación ofreciendo talleres presenciales que tratan diversos temas de formación y que apuntan a fortalecer la misión que tenemos entre manos.

Talleres de formación . Uruguay

Estos talleres de sensibilización tienen una duración de 2 Horas y están animados por dos referentes elegidos por el Consejo Directivo Provincial. Se realizan tratando de invitar a los colegios más cercanos. Los temas que hemos previsto son estos: *La figura de Jesús y la Palabra. El Hno. Gabriel: Carisma y legado para todos los referentes pastorales. ¿Qué implica ser agente pastoral en una obra Sa-Fa? Planificación didáctica de un encuentro. ¿Cómo tratar las situaciones emergentes de los estudiantes y la importancia del trabajo en red?*

Está previsto que durante el año se vaya profundizando más en estos temas de acuerdo a la convocatoria y a los intereses de catequistas y Agentes Pastorales.



Escuela de catequistas. España

Bajo el lema *"Crecer para servir mejor"* llevamos a cabo la anual Escuela de Catequistas en diferentes ediciones. Este año han participado unos 140 catequistas de Barcelona, Gavà , Burgos y Madrid. Otros años también han participado de Palma de Mallorca y Finisterre.

Nuestra escuela responde a la necesidad de formación de los jóvenes y adultos en su tarea catequética. Nos animan las palabras del H. Gabriel, *"es tarea aprender a dar catequesis, pues es un grave error pensar que es una cosa fácil"*. Tenemos muy claro que estamos llamados a cumplir esta misión en nuestro entorno y en nuestro tiempo.

Por ello, la Escuela de catequistas intenta buscar lo fundamental para llevar a cabo esta tarea: reflexión sobre *nuestro ser catequista Sa-Fa*; la importancia de la preparación del *grupo*; la utilización de la *Biblia*; en ocasiones ofrecemos técnicas de *primeros auxilios* para evitar situaciones sobrevenidas; la incorporación de lo digital con una reflexión sobre la *evangelización en las redes*, y, finalmente, la importancia de trabajar la *interioridad*, el silencio y el pararse, como respuesta a nuestra sociedad en la que está imperando la cultura de lo inmediato. Confiamos que esta Escuela ayude a crecer a nuestros catequistas y hacer crecer cada uno de nuestros grupos.

Equipo de Pastoral

Por qué soy catequista

"Viendo cómo viven algunos cristianos, sentí la llamada a realizar mi misión ayudándoles a fortalecer su fe y acercándolos a Dios. Lo hago con la catequesis, pero también con la animación litúrgica y enseñándoles a conocer la Biblia." (H. Dyo Nulle - Indonesia)

"Para vivir mi consagración bautismal. Porque puedo llevar a Cristo a todos y compartir la Buena Nueva. Porque quiero compartir mi fe con los demás. Asumo mis dones bautismales de sacerdote y profeta". (HH. Bosco y Dindo. Filipinas)

"Es un camino de esperanza, caridad y enseñanza, para con todos aquellos que desean descubrir a Jesús en sus vidas; es una experiencia de acompañamiento que exige compromiso, dedicación y gran amor, especialmente con los más pequeños de Dios". (H. Elvis. Venezuela)

"Ser catequista ha sido una de las experiencias más bellas que Dios me ha dado. El llamado ha sido fuerte y constante, a donde él me lleve iré. Amo ver las sonrisas de cada niño, me imagino que es Jesús en esa sonrisa, y ¡mi corazón salta de alegría! Seguir a Jesús es un honor y una responsabilidad muy amada". (Estefani. México)

"Soy catequista porque entiendo el llamado de Dios para mí. Es una vocación, querer transmitir la fe y evangelizar, estar ahí siendo un puente, una mediación para el encuentro entre Dios y las personas". (Lucía Carzoglio. Uruguay)

"Servir a la Iglesia fue el motor de mi vocación de catequista desde niño, hasta el punto de que desde 1970 aprendí esta noble misión de los catequistas de mi pueblo natal. Para mí, estas experiencias fueron una serie de pruebas en mi camino vocacional como "catequista" y luego como "Religioso Hermano". (H. Epiphane. Burkina Faso)



"Dad gratis lo que habéis recibido gratis" (Mt 10, 8)

"Porque creo en la necesidad de que todo joven o adulto tenga un punto de referencia en diferentes contextos: padres, profesores, animadores, todos son "guías" que muestran, cada uno a su manera, cómo enfocar la vida. Con el tiempo, cada uno toma ejemplo de estos guías y añade el suyo propio. En el fondo, me resulta muy agradable poder mostrar a personas más jóvenes que yo lo que he aprendido a lo largo de mi vida". (Turín, Italia)

"Nunca me había preguntado por qué soy catequista. Creo que Dios escucho mi canto "Llévame donde los hombres necesiten tu Palabra..." Y acá voy, llevando su Palabra, feliz por ser llamada a esta tarea". (María José. Tandil, Argentina)

"Soy catequista por vocación. Porque es Dios quien me ha elegido para ser su testigo en el anuncio de la Buena Nueva". (Guillaume Zoungrana, Burkina Faso)

"El ser catequista surge a partir de diferentes experiencias de compartir mi vida con niños. Me da una gran alegría, me regala constantemente aprendizajes muy profundos y valiosos para mi vida de fe. Ellos me dan mucha luz para vivir este camino". (Marta Caballero. Uruguay)

"Soy catequista porque me siento llamada a acompañar a los chicos en su búsqueda de Dios y poder ser testigo de su encuentro con Dios y de cómo Le hacen centro en su vida. Es una experiencia muy bonita y muy reconfortante el poder vivir junto a ellos, su experiencia de fe. Además, es una manera de devolver lo que hicieron por nosotros cuando éramos más pequeños". (Madrid. España)

"Porque quiero crecer en mi propia fe. Porque los niños, jóvenes y adultos del mundo de hoy necesitan más que nunca escuchar la Buena Nueva de Jesús". (H. Patrisius Joan. Indonesia)

"Ser Catequista es entrar en el mundo de los niños y acompañarlos en el camino compartiendo el amor a Dios y a nuestros semejantes". (Carmen Villaseñor, México)

"Mi vocación de catequista nació por el ejemplo de uno de mis catequistas. Salí de mi pueblo en busca de dinero. Oí la voz del Señor: "Deja el dinero y busca a Dios". Y me fui a un Centro de formación de catequistas. No faltan las dificultades, pero estoy muy contento de haber tomado la decisión de servir a Dios y a mis hermanos. (Vincent IMA, Burkina Faso)